

PACHUCA, HIDALGO



De niño conocí Pachuca, la Capital del Estado de Hidalgo, porque mi padre tuvo un rancho en Tizayuca y a él le gustaba dar una vuelta en derredor del reloj de la Plaza Central los domingos y confirmar la hora de su reloj de bolsillo antes de regresar a la Ciudad de México y a mi me gustaba comprar **Jamoncillos** de semillas de calabaza y guardarlos en mi estómago mientras esperábamos el autobús para el regreso.

De joven, y ya sin rancho, volví a Pachuca cargado de mochila, can-

timplora al cinto y una pesada cuerda de fique terciada sobre el hombro para seguir hacia el pueblo minero de Real del Monte para escalar las rocas de los alrededores. Con todo y lo rudimentario de nuestro equipo de escalada, que incluía algunos clavos de acero y argollas, para asegurar la cuerda y con la cuerda la integridad de nuestros esqueletos en caso de alguna caída, nos sentíamos ridículos cuando algún pachuqueño o gente de la zona, generalmente mineros, pasaba rápidamente sobre las paredes de roca al lado de nosotros, escalando a

pura uña, es decir, sin ninguna protección que no fuera su habilidad corporal y su familiaridad con las rocas. De todos modos, disfrutábamos la satisfacción de afrontar el peligroso reto de la escalada, que nadie nos había impuesto, por el puro gusto de saber que podíamos superar nuestra autoestima afrontándolo. Naturalmente, a veces habían percances dolorosos y hasta funestos, pero eso afirmaba más nuestra confianza en nosotros mismos por haberlos sobrevivido.

Ahora he vuelto a Pachuca y, como todo lo que sucede a mi alrededor, la Ciudad ha crecido y no ha perdido la fibra de sus escaladores de a **pura uña**. La diferencia es que la escalada ahora no es sobre paredes de rocas, sino sobre la **Salud** y la **Conciencia**, en calidad Humana y en excelencia, tal como lo plantean los más avisados productores de nuestros tiempos y la RedGFU lo pone en práctica directamente aplicado a Seres Humanos, para realizar el anhelo ideal de Paz sin alharacas políticas, promesas **post mortem** o **por la razón o la fuerza**. El trabajo por la Salud y la Conciencias es el trabajo por la Paz y, aunque se dice fácilmente, es uno de los más arduos retos que tenemos que superar para reafirmar nuestra condición de Seres pensantes en esta Nueva Era-

Por cierto, que cuando regresé de Pachuca, me prestaron un vídeo ca-

sete con una película titulada **Nueva Era**, no se si para tratar de bajarme los humos Acuarianos o por pura ignorancia sobre lo que es la Nueva Era, pues el **culebrón**, como les dicen a estas cosas los españoles, no llega a ser una sátira, sino una caricatura sobre otros males de nuestra sociedad primer mundista, que busca trapos de lujo, dinero fácil, sexo industrial, con uno que otro detalle que pretende ser **tántrico** y no pasa de ser simplemente obsceno y desesperado, y algunas prácticas de estilo oriental que quieren ser espirituales y solamente son de magia negra mal hecha.

Lo bueno fue que el bodrio descargó su insidia sobre mi cuerpo cuando todavía me encontraba digiriendo una sabrosa y abundante comida de estilo mexicano, sin exageraciones para turistas, ni trampas para hacer llorar con chiles picantes a los neófitos, y yo tenía el alma bronceada por el espléndido Sol del mediodía Hidalguense y por las sonrisas de los Hermanos y las Hermanas, que me pidieron que diera luz verde, simbólicamente, a los trabajos de construcción de una torre octagonal de tres pisos, - que van a construir uno por uno, según los recursos que se generen, - de 18 X 18 metros (324 metros cuadrados por planta), sobre un lote de 800 metros cuadrados. La torre, - ya con planos, presentes en el lugar de los hechos, - tendrá un cubo de luz central en forma también octagonal, con una fuente en la base al estilo

del **Pakua**, (Yin y Yang con sus Kowuas) y un tragaluz de cristales con la Cruz de Acuario octagonal. La torre está soportada por 33 columnas desde la base al techo y sus muros interiores serán movibles, para adecuar los espacios a las necesidades del momento que se usen.. El acto de **inauguración de trabajos** se hizo cortando un cerco de banderines de colores que delimitaba todo el lote, ubicado en la zona de Instituciones Culturales y Gubernamentales de un Fraccionamiento nuevo, con áreas residenciales, comerciales y recreativas, al Sur de la Ciudad de Pachuca.

La primera parte del evento se realizó en la amplia Casa Sede que la Hermandad arrienda frente a un jardín céntrico, y hubo Ceremonia Cósmica y preguntas:

■ Maestro, ¿que efecto moral va a tener la **Clonación** sobre la Humanidad?

■ Vamos a analizar esta situación sin prejuicios. Nuestra sociedad se mueve, moralmente, entre dos grandes aspiraciones, la del **Poder** y la del **Ser**. Los que están preocupados por las posibles clonaciones humanas son los que buscan el Poder, porque piensan en la producción industrial de votantes para puestos políticos, condicionados de antemano para apoyar a tal o cual candidatura. También están preocupados los que piensan en la clonación de soldados para aumentar sus ejércitos y prepararlos para re-

cibir órdenes exclusivas, y los que quieren conseguir almas para salvarlas de los pecados del mundo. Los que buscan el Ser no están preocupados, porque el Ser es uno solo para todos, lo cual quiere decir que, finalmente, no hay problema, porque no podemos ir más allá de las necesidades que tenga el Ser de manifestarse en formas y existencias para conocerse en los incontables ángulos de la diversidad humana. Todo comienza con la seccionalización o sexualización de la Unidad del Ser, según las investigaciones, revelaciones, iluminaciones o simple sentido común de los que se toman el trabajo de pensar. O sea, que la Unidad del Ser, Dios o Absoluto, sigue manteniéndose en la dualidad de su manifestación real o relativa en las formas espaciales y en sus ciclos temporales, y las dualidades se atraen buscando la unidad original y generan la reproducción que sigue reproduciendo su dualidad en una inmensa diversidad, hasta que la expansión de la diversidad se debilita y comienza a contraerse hacia la Unidad. Este proceso, que se da simultáneamente y constantemente en toda la Realidad, incluyendo sus nacimientos y sus muertes como expansiones y contracciones individuales, acumula experiencias muy variadas que se constituyen en **mediadores plásticos entre el Ser y su manifestación en lo Humano**, es decir, en **almas** individuales que se resumen como Conciencias y gradualmente van vinculando a lo Humano con su

Ser. Sin ánimo de suplantar a los Teólogos Profesionales, puedo suponer que eso es lo que significan las palabras del Señor Jesús el Cristo cuando dice, según sus evangelistas, que **el Reino de los Cielos está dentro de vosotros mismos**, y luego agrega que **El Reino de los Cielos se ha acercado a vosotros**. O sea que evolucionamos de la diversidad hacia la Unidad. E involucionamos de la unidad hacia la diversidad. En la actualidad nos estamos **haciendo más**, predomina en algunos lugares de la tierra la involución, cierto, pero unos pocos se están dando cuenta de su responsabilidad, y esos pocos están tratando de mejorar la salud y la conciencia y de ese modo están consiguiendo que evolucionemos. Poco a poco iremos equilibrando la involución y la evolución conscientemente.

Dentro de este panorama ¿qué tan válida es la clonación? Es válida como investigación, nada más. Nos ayudará a conocernos mejor y a ser más conscientes del uso adecuado de nuestros recursos. De todos modos, el método tradicional de reproducción sigue siendo satisfactorio para nuestra condición actual y al **Ser** no le podemos agregar ni quitar nada. Cuando sea necesario dejaremos de reproducirnos, como ya está sucediendo con la disminución de espermatozoides en términos generales. **Nada se crea, nada se destruye, todo se transforma**, dijo Lavoasier. Podemos equivocarnos,

ciertamente, pero también tendremos aciertos. Cuando nos equivoquemos la Naturaleza nos lo hará saber por medio del Dolor; cuando acertemos mejoraremos nuestra autoestima y nos sentiremos más seguros de nuestro origen divino.



H. Yn. Lourdes



H. Gs. María Antonieta

**Con
Mi
Mayor
Consideración,**

**SAT ARHAT
José Marcelli**